

Capítulo 4 Zombi Clase S de Apocalipsis

4

Episodio 4

—Entonces deberíamos irnos antes de que aparezcan más zombis. ¿Te parece?

Kim Sunghyun, naturalmente, tomó la iniciativa, y yo lo seguí. Tener un guía me hizo sentir increíblemente seguro.

Sin embargo, mi expresión relajada no tardó en desmoronarse. Esto se debía a que cada camino que pisaba estaba plagado de cadáveres de zombis. Tanto era así que las extremidades cercenadas de los zombis bastaban para mostrar el camino que habían tomado.

Deben haber estado matando zombis desde la base de su gremio. No, aun así, ¿no es la masacre un poco excesiva?

No era que dudara de su capacidad para matar a tantos zombis. Era una pregunta más fundamental: ¿podrían tantos zombis, aunque fueran solo zombis, moverse en un grupo así?

No importaba cuántas veces los aniquiláramos, seguían regenerándose. Terminamos así por tener que aniquilarlos una y otra vez. Si los zombis no se hubieran retirado primero, quizá aún estaríamos luchando.

Como si percibiera mi mirada perpleja, Kim Sunghyun habló. Tenía una sonrisa incómoda, pero sus palabras no correspondían en absoluto a su expresión.

'Y los redujeron tanto que incluso los zombis inmortales huyeron.'

Bueno, si me cortaran las extremidades una y otra vez, y ni siquiera pudiera hacerle un solo rasguño a mi oponente, incluso yo querría huir, incluso si fuera un zombi.

Me estremecí al pensar en la sensación de mi carne desgarrada cada vez que me regeneraba. Una repentina sensación de camaradería con los zombis me invadió.

“Por cierto, ¿cómo supiste que tenías que golpearles la cabeza?”

Quizás desconcertado por mi reacción, Kim Sunghyun cambió de tema rápidamente. Era obvio que intentaba desviar la conversación, pero fue una pregunta que tocó la fibra sensible.



No puedo decir exactamente: "Porque soy un zombie", ¿verdad?

Luché contra los zombis durante un buen rato. No tenía la fuerza para matarlos, pero mi resistencia era demasiado alta para morir. Puede que no lo parezca, pero soy un tanque, ¿sabes? En fin, lo descubrí después de un tiempo. Solo que las heridas en la cabeza no se regeneran.

"Tienes unas habilidades de observación increíbles".

Kim Sunghyun asintió ante mi plausible excusa. Sonrió impecablemente y, por alguna razón, sentí una punzada de culpa.

"Descubriste su debilidad, y ni siquiera mueres por recibir tantos golpes, así que ¿por qué no pudiste encargarte de unos pocos zombis miserables?"

Como si no pudiera soportar el ambiente amistoso, el golpe de Yoon Jinwoo voló desde un lado. Fue como un ungüento que no le dio a mi conciencia la oportunidad de sentirse culpable.

—¡Señor Yoon Jinwoo!

¿Qué? ¿Dije algo malo?

Los dos hombres empezaron a discutir.

'Sigo pensando que cambiaron de clase'.

Kim Sunghyun parecía irradiar un aura de sanación con solo estar a su lado, pero no percibí ni una pizca de "sanación" en Yoon Jinwoo. Aun así, Kim Sunghyun era quien aplastaba cabezas de monstruos con un espadón, y Yoon Jinwoo era quien lanzaba hechizos de sanación desde la barrera. Era una terrible desigualdad entre ambos.

¿Quizás simplemente se habían acostumbrado después de pasar tanto tiempo juntos? Observé su pelea, absorto en mis pensamientos.

Fue entonces cuando sucedió. Un sonido extraño llegó débilmente a mis oídos.

"¿Eh?"

Los dos hombres, con sus sentidos superiores, debieron haberlo oído también, porque dejaron de discutir y miraron hacia delante con cautela.

"Gruñido..."



El sonido volvió a sonar en el aire quieto. No era fuerte, pero esta vez lo supe con certeza. Era definitivamente el gemido de un zombi.

Revisemos la situación antes de seguir adelante. Si hay gente, tenemos que rescatarlos. Vayamos con sigilo.

Dijo Kim Sunghyun, apoyando la mano en su espada. Yoon Jinwoo chasqueó la lengua y nos lanzó un hechizo de ocultación. Como yo acababa de ser rescatado, no tenía nada que añadir.

Conteníamos la respiración y nos dirigimos hacia el origen del sonido. El rugido de los zombis se hacía más fuerte a medida que nos acercábamos.

"Allí."

Pudimos ver un grupo de figuras oscuras en la dirección que señalaba Yoon Jinwoo. La decisión de Kim Sunghyun de intentar rescatarlo fue correcta.

Aún estábamos demasiado lejos para distinguir la situación exacta, pero pudimos ver que una persona estaba rodeada por una horda de zombis y luchaba por su vida. Si la mordían, estaría perdida. Nos apresuramos hacia el tumulto.

A medida que nos acercábamos, podíamos ver la situación con más claridad. Pero aún no podía creer lo que veía.

Allí, rodeado de lo que parecían docenas de zombis, había un hombre. A simple vista, la situación parecía peligrosa. Pero no parecía inmutarse en absoluto. De hecho, incluso tenía una leve sonrisa en el rostro.

Movió la espada con indiferencia. Y luego, la blandió sin esfuerzo.

No es que usara ninguna técnica especial. Simplemente, sus movimientos al blandir la espada larga eran tan rápidos como si empuñara una daga. Y con ese solo golpe, cinco zombis fueron cortados por la mitad. En un solo movimiento veloz, sin ninguna habilidad ni nada.

'¿Cómo es eso... posible?'

Tenía claramente la apariencia de un humano, pero parecía aún más monstruoso que cuando su forma era borrosa. Su poder, su velocidad, todo era increíble.

Cada vez que movía su espada, varios zombis caían a la vez. Los zombis se regeneraban rápidamente y volvían a abalanzarse sobre él, pero no podía imaginarlo perdiendo. Así de abrumador era.



“Ah, es nuestro maestro del gremio”.

Kim Sunghyun, listo para rescatar a quienquiera que fuese, relajó su postura de combate tras confirmar la identidad del hombre. Yoon Jinwoo tampoco parecía tener intención de ayudar con magia de apoyo ni nada parecido.

-¿No necesitamos ayudarlo?

¿Parece que necesita ayuda?

Recibí una respuesta desconcertada a mi pregunta, como si fuera absurda. Ciertamente, incluso sin ayuda, el hombre no parecía que fuera a perder.

“¡Tienes que golpearles la cabeza!”

Miré a Kim Sunghyun como si le preguntara si realmente estaba bien simplemente mirar, pero él simplemente se quedó allí y levantó la voz.

Después de eso, todo terminó en un abrir y cerrar de ojos. El hombre, con los mismos movimientos de antes, ahora atacaba solo las cabezas. Y, sin embargo, tardó menos de unos minutos en acabar con todos los zombis.

"¿Nos vamos ya?"

Kim Sunghyun volvió a hablar solo después de que el hombre acabara con todos los zombis. Lo seguí, aturdido.

“Si solo ibas a mirar, al menos podrías haber fingido que ayudabas”.

El hombre que había terminado la batalla se acercó a nosotros como si supiera que habíamos estado allí todo el tiempo.

De cerca, el hombre era increíblemente guapo, alguien a quien nunca había visto, pero, sinceramente, no podía concentrarme en eso. Era porque su cabello negro, su piel blanca, todo estaba cubierto de sangre y restos de zombi.

Aunque ambos eran luchadores de corto alcance, había una diferencia abismal entre Kim Sunghyun, quien luchaba estratégicamente, y el hombre que acababa de masacrar a los zombis. Por muy guapo que fuera, con toda esa sangre salpicada, solo podía pensar en huir.

Sin embargo, sus ojos agudos combinaban bastante bien con su apariencia, y no podía negar que era guapo.

“Si hubiera intentado ayudarte, me habrías gritado por interponerme en tu camino”.



El hombre simplemente sonrió ante la respuesta de Yoon Jinwoo, como para decir que no se equivocaba. Siendo sinceros, un hombre ensangrentado sonriendo así era un poco... loco.

¿Por qué has venido hasta aquí? ¿No dijiste que ibas a limpiar los alrededores del gremio?

Llegamos aquí después de limpiar el terreno. Llegamos bastante lejos.

El hombre miró hacia atrás en dirección a donde había venido, pero no pude ver ningún edificio del gremio ni nada en esa dirección.

Me quedé atónito. ¿Decía que se habían abierto paso entre una horda de monstruos desde un lugar tan lejano que ni siquiera era visible desde aquí?

“Bueno, ahora que el maestro del gremio está aquí, será más fácil regresar”.

—Es cierto. Ah, señorita Eunha, esto es...

Kim Sunghyun se giró hacia mí como para presentarme al maestro del gremio. Pero no pudo terminar la frase. Su rostro, aún con la mirada perdida en medio de su discurso, se iluminó al instante con horror.

—¡Señorita Eunha, tenga cuidado!

"¿Eh?"

Me giré por reflejo, emitiendo un sonido confuso. Y allí estaba, el zombi que creía muerto, justo detrás de mí. Demasiado cerca para esquivarlo.

Levanté los brazos a la defensiva. Pero lo único que hizo fue ofrecerle mi brazo al zombi para que lo mordiera.

“¡Argh!”

“¡Señorita Eunha!”

En un instante, me arrancaron la carne del brazo. Kim Sunghyun, que se había abalanzado sobre mí, le aplastó la cabeza al zombi. Pero ya era demasiado tarde.

Me mordió un zombi. Y todos aquí lo presenciaron. Las implicaciones de esto eran claras.

“Esto es malo.”



—Señorita Eunha...

Yoon Jinwoo chasqueó la lengua y Kim Sunghyun bajó la cabeza con expresión de culpa. Podía sentir la culpa, la decepción y la resignación en sus voces. Todos estaban convencidos de que pronto me convertiría en un zombi.

“No hay otra manera.”

En ese momento, el maestro del gremio, que había guardado silencio hasta entonces, se me acercó. Desenvainó la espada ensangrentada que acababa de envainar. El hombre ensangrentado se paró frente a mí, espada en mano. Sus largas pestañas proyectaban una sombra sobre sus ojos, haciendo que su mirada pareciera aún más fría.

"Esperar...!"

Pensar que moriría por la espada de un humano en lugar de por la mordedura de un zombi. Tenía que explicar de alguna manera que no me había convertido en zombi.

Pero no me dio tiempo a hablar. Antes de que pudiera pronunciar palabra, su espada voló hacia mí.

“¡!”

Cerré los ojos con fuerza. Entonces, un dolor insoportable me invadió. Había sobrevivido a los zombis solo para morir a manos de un humano. Qué terrible muerte.

Pero incluso después de unos segundos, mi cabeza no se cayó y seguí con vida.

Entonces ¿de dónde venía ese dolor tan insoportable?

Abrí los ojos con cautela. Lo primero que vi fue mi brazo amputado.

El hombre no me había matado. Simplemente, sin previo aviso ni dudarlo un instante, me había cortado el brazo que el zombi le había mordido.

—Señorita Eunha.

“¿Qué, qué hiciste?”

Lo siguiente que apareció a la vista fueron los rostros de Kim Sunghyun y Yoon Jinwoo, una mezcla de desconcierto y miedo.

“Supongo que es necesaria una explicación”.



Y entonces, el hombre, con los ojos brillantes como si hubiera encontrado algo divertido.



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>